

## Cosecha mortal

Los carteles están por todas partes en la ciudad de Jieyang, al este de la provincia de Guangdong. En las paredes, en las cabinas telefónicas y las vallas publicitarias, las familias que buscan a sus seres queridos desaparecidos han puesto carteles para conseguir información sobre las personas desaparecidas aparentemente sin dejar rastro.

En el último año el problema ha empeorado, especialmente en los condados de Puning et Jiexi administrados por Jieyang. Allí, decenas de pueblos han notificado la desaparición de personas, la mayoría nómadas que mendigaban habitualmente en sus comunidades. Los ancianos y los discapacitados mentales forman igualmente parte de las víctimas potenciales más vulnerables.

Liu Jingsong, conductor de taxi-moto en la ciudad de Baita en Jieyang, declara que las desapariciones son un fenómeno sin precedentes. "Tengo 54 años. Nunca he oído hablar de esos crímenes antes ", dice.

"Peng Kunsong, mi cuñado de 67 años desapareció en febrero y el primo de mi esposa, Liu Jianfen, desapareció hace tres años. No hemos tenido ninguna noticia ni del uno ni del otro desde que desaparecieron".

Liu tiene miedo de que sus parientes hayan sido asesinados por ladrones de cadáveres, un grupo de delincuentes que ha surgido en los últimos años como respuesta a la supresión de una tradición secular.

Cuando los comunistas llegaron al poder en 1949 desanimaron a la gente a que enterrasen a sus familiares con la esperanza de conservar las tierras agrícolas y acabar con la superstición. Las inhumaciones están simplemente prohibidas en Guangdong desde el año 2000 pero muchas personas, especialmente en las comunidades rurales, siguen considerando el entierro - tradición muy extendida en China durante miles de años - como la forma más respetuosa de tratar a los muertos. Los paisanos creen que los difuntos devolverán el favor dándoles su bendición y su protección.

El resultado de esta prohibición ha sido la emergencia de un mercado negro de cadáveres. Efectivamente, algunas personas están dispuestas a pagar para que en el crematorio los cuerpos de sus familiares sean sustituidos por otros.

Los medios calculan que los robos de cadáveres comenzaron principios del 2000 y ahora, la demanda ha superado a tal punto la oferta que los criminales se han convertido en asesinos para poder responder a los pedidos. El intercambio de cuerpos durante la cremación se paga actualmente a 10 000 yuans (11.356 dólares hongkoneses).

Liu no cree ni por un segundo en que las autoridades del condado descubran lo que les ha pasado a sus familiares. Sacude simplemente la cabeza y declara: "¿Las autoridades? Por favor, no me hables que sino me voy a enfadar. No mueven un dedo para intentar solucionar el problema"

Las autoridades de Puning han guardado silencio mientras corren rumores terribles. La gente apenas habla entre ellos de los desaparecidos y casi todo el mundo tiene miedo de cruzarse en el camino de los asesinos.

Pero Puning ha obtenido una victoria frente a los vendedores de cadáveres. El 1 de agosto la policía detuvo un vehículo funerario en un control rutinario y encontraron los restos de dos cuerpos con señales de estrangulamiento. Se han realizado varias detenciones aunque el principal sospechoso, Liu Haiqun, un conductor de la funeraria de la ciudad, huyó a Sichuan.

Tres días antes de las detenciones, Xie Chuhua, de 57 años, nacido en el pueblo Renmei Puning, desapareció. Su hermano dijo que Xie es al menos la séptima persona que ha desaparecido en el pueblo este año.

"La policía se puso en contacto conmigo para eventualmente identificar el cadáver tras encontrar lo que ellos creían que era la sede de la banda tras encontrar unos cuantos cadáveres. Fui allí varias veces pero nunca encontré a mi hermano" nos cuenta sin dar su nombre.

Shi Meixiang, de 35 años, habitante del condado vecino de Jiedong, dice que a ella le entraba miedo cada vez que pasaba una camioneta porque había oído que las víctimas eran encontradas en lugares remotos eran llevadas en vehículos donde se las ahogaba o envenenaba. Su vecino Lin Huipeng, deficiente mental de 43 años, fue uno de los dos hombres que desaparecieron el pasado agosto.

Las autoridades de Puning no dijeron nada acerca de las detenciones hasta que la noticia salto a cientos de kilómetros en la provincia de Sichuan que Liu Gulin Haiqun - "el principal sospechoso de las bandas de asesinatos y venta de cuerpos de Guangdong" según el periódico Sichuan Fazhi Bao de Chenglu, - fue detenido por la Oficina de Seguridad Pública del condado. El periódico informó de que Liu fue entregado a la policía de Jieyang debido a su petición.

La historia fue recogida por un periódico de Hong Kong y se convirtió en un tema de debate ineludible en la red. Fue solamente tras ello, que el 4 de septiembre, la policía de Puning anunció que había arrestado a siete personas sospechosas de asesinato el 1 de agosto. No mencionó el hecho de que todos los detenidos pertenecían a una banda que había asesinado a cientos de personas discapacitadas y mayores para vender sus cadáveres a las familias deseosas de enterrar a sus muertos e intercambiarlos durante la incineración por los cuerpos de sus familiares.

El diario de Guangzhou, el Southern Metropolis News informó de que cerca de 3 meses después de su detención, los siete sospechosos fueron presentados ante el Tribunal Popular de Jieyang.

El martes, delante de la corte, Liu Haiqun y Guan Dadu fueron acusados de haber planeado el secuestro y el estrangulamiento de tres personas inocentes en julio, añade el informe. El tribunal descubrió que Liu había guardado los cadáveres en una granja de cerdos de su propiedad, antes de dárselos a Guan, que era el encargado de su venta. Se esta todavía a la espera del veredicto del tribunal.

Una mujer de mediana de la aldea de Liu se alegró de la existencia del juicio y afirma que se siente algo mejor - en su pueblo, al menos, - ya que se ha hecho algo. "Como todo el mundo lo único que quiero es vivir en un ambiente tranquilo y con mi familia a salvo", dice.

"Demasiados paisanos han desaparecido en esta región en los últimos años pero parece que las cosas comienzan a ir mejor ahora. No ha habido nuevas denuncias sobre personas desaparecidas desde que Liu fue arrestado ". El caso de Puning es el tercer caso que implica a las bandas de venta de cadáveres de Jieyang en los últimos cuatro años. El número de víctimas de este caso únicamente se estima en más de 400.

Una parte de este problema son los objetivos de cremación que algunas autoridades regionales han estimado en un 0,5 por ciento anual de tasa de mortalidad.

Jieyang ha tenido una tasa de cremación perfecta en los últimos seis años lo que le ha valido elogios y sospecha sobre todo porque esta tasa ha pasado de manera espectacular de un 2,5 % en 1999 al 100% tres años después.

La Oficina de Asuntos Civiles de Guangdong, que supervisa los asuntos funerarios y los enterramientos, ha publicado tres anuncios oficiales en 2006 exigiendo a las autoridades de nivel inferior que notifiquen sus tasas de cremación real.

"Algunas autoridades locales aceptan sobornos de personas dispuestas a pagar para enterrar a sus muertos. Estos cambian los cadáveres robados de tumbas o comprados a las bandas especializadas consiguen el 100% de tasa de incineración ", muestra un informe.

Las autoridades de Guangdong han desplegado casi 24.000 personas para vigilar los objetivos de la reforma sobre la incineración de todos los pueblos en estos dos últimos años. Algunas de ellas son sospechosas de facilitar el logro de los objetivos. En consecuencia, las investigaciones policiales se supone que demuestran que en el caso de Puning, funcionarios de Jieyang, descuidaron sus funciones.

El columnista del periódico de Wuhan Liu Hongbo cuenta que el sistema estricto de cremaciones viola los valores culturales tradicionales y ha fomentado la vendedores y compra de cadáveres en Jieyang.

Liu cita el caso de otro hombre Jieyang que mató a 10 personas por sus cuerpos en 2004, diciendo que la situación no cambiará hasta que las autoridades no cambien la política actual.

Los compradores sabían que esos cuerpos pertenecían a personas asesinadas pero las dos partes han decidido simplemente considerar la vida como una simple mercancía que puede ser utilizada para sus intereses", cuenta Liu.

"Para ellos, la vida tiene menos valor que un cadáver ... Esto revela un lado macabro de nuestra sociedad y requiere que las autoridades y el pueblo mismo examinen la cuestión detalladamente.

El Outlook Weekly citó a Cai Xia de la escuela central del partido y que considera que las autoridades han reducido durante demasiado tiempo el "desarrollo" a las cifras considerando que las cifras perfectas significas una carrera política sin fallo.

El profesor Cai sostiene que el país paga un precio muy alto debido a unos cuadros que ignoran el sentido común y las reglas para beneficiar sus carreras.